



Observatorio de la Política Internacional

Escuela de Ciencias Políticas, Universidad de Costa Rica
Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional

UCR - UNA

ISSN 1659-4029

Año 3, No. 17
Mayo-Junio
2010

::COYUNTURA GLOBAL

Mayo-Junio 2010

Dr. Jorge Cáceres Prendes
Profesor

Escuela de Relaciones Internacionales, UNA

CONTENIDO

-Coyuntura global

-Cronología de la política exterior de Costa Rica

-Desde las páginas de opinión

-Accionar del Consejo de Seguridad

-Mantenimiento de la Paz: Un vistazo global

-Organismos de integración regional

-Organización de Estados Americanos

-Mirada al Sur

-Vistazo a la región

-Artículo: *Iniciativas de Integración Latinoamericana desde América Latina*

- 1) **Cumbre(s) madrileñas en el mes de mayo y OEA en junio.**
- 2) **Otra de grandes y más grandes. Los G20 y G8.**
- 3) **Mares peligrosos en Gaza**

1) Cumbre(s) madrileñas en el mes de mayo y OEA en junio.



La sexta cumbre Unión Europea, América Latina y El Caribe, celebrada en Madrid del 15 al 19 de mayo del 2010, ha sido calificada de un "encuentro entre la esperanza, el proteccionismo y la crisis". De hecho fueron varias cumbres, ya que en ese marco, que reunió a todos los líderes latinoamericanos y del Caribe, con excepción de los de Venezuela, Cuba y Nicaragua, se celebraron diversas bilaterales y multilaterales: dos bilaterales entre la UE y México y Chile, y cuatro subregionales entre la UE y el Mercosur, la Comunidad Andina, Centroamérica y el

Caricom. Como resultado se produjeron el día 19 acuerdos comerciales de la UE con Colombia y Perú, lo mismo que con Centroamérica y con su "socio estratégico" México. También se acordó la creación de un fondo de inversión para América Latina y de una Fundación Euro-Latinoamericana a cargo de promover lazos culturales entre los participantes, que incluyan a la sociedad civil y al empresariado. También un marco comercial con los países del Caribe y un acuerdo de fondos para la reconstrucción de Haití. Finalmente, se acordó la reapertura de negociaciones para un acuerdo de asociación con Mercosur.

Esta reunión estuvo precedida por un cierto grado de incertidumbre sobre su viabilidad y alcances, ya que el escenario global en que se vinieron realizando las anteriores a partir de finales de los años noventa se ha modificado sustancialmente. Ya no aparece de parte de los latinoamericanos y caribeños la unanimidad de seguir las pautas integracionistas de los europeos, cosa evidente no sólo por las ausencias antes indicadas, sino por las posiciones de varios e importantes países como Bolivia, Venezuela y Ecuador que rechazan de plano acuerdos comerciales en los términos planteados por la UE.

Por otro lado, ésta asistió a la cita madrileña en medio de una aguda crisis económica y la creciente reticencia de promover acercamientos que puedan poner en entredicho su todavía incierta recuperación. La presidenta argentina Cristina Fernández fue un caso al respecto, repetidamente reclamando las medidas proteccionistas que los países de la UE aplican a sus productos agrícolas, posición avalada por varios otros mandatarios.

Probablemente lo más nuevo de esta reunión vendría a ser el anunciado reinicio de las relaciones con el Mercosur, suspendidas desde hacía más de cinco años. Los cuatro países que conforman este grupo (Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay) se había reunido con los de la Comunidad Andina más Surinam y Guyana en la cumbre de UNASUR el día 4 de mayo, donde se eligió al ex presidente argentino Néstor Kirchner como secretario general de dicho organismo y se lograron varios acuerdos para la reunión de Madrid. Uno de ellos tenía que ver con el espinoso caso hondureño, donde existe todavía una firme oposición a la presencia del gobierno de Porfirio Lobo en la reunión con la UE, lo que tuvo como consecuencia que este funcionario solo participó en la firma del acuerdo de asociación UE-Centroamérica, y no en el resto del cónclave. Esto último fue objeto de comentario del canciller costarricense René Castro, que se lamentó de esta ausencia.

Todavía está por verse si la reanudación de la relación UE-Mercosur conduce a más que declaraciones de intención. Las mismas reservas se han externado respecto a la propuesta Fundación Europa-América Latina, que en el mejor de los casos deberá esperar a que se asienten las aguas de la crisis europea para contar con recursos para su funcionamiento.

Pese a lo referido, la presencia del nuevo gobierno hondureño en el cónclave de Madrid es un indicio más del cambio de actitud que se ha venido produciendo respecto a su reconocimiento. Una muestra más es el acuerdo de la 40ª. Asamblea de la OEA reunida en Lima del 6 al 8 de junio, relativo a la creación de una Comisión de Alto Nivel para "evaluar la situación" en Honduras y elevar recomendaciones a la Asamblea antes del 30 de julio. Ya la SICA ha acordado reintegrar a Honduras a su seno, y no parece ser que ni la persistencia de la violencia política en ese país ni las declaraciones de Lobo respecto a que en efecto existió "un golpecito" en junio del año pasado, detendrán la plena reintegración, más temprano que tarde, de ese país a la institucionalidad interamericana.

2) Otra de grandes y más grandes. Los G20 y G8.

Un tanto opacados en lo mediático por el fervor suscitado por el Mundial de fútbol, los días del 25 al 27 de junio se han reunido en Canadá los representantes de los países que conforman los principales bloques económicos mundiales. De hecho, existió una reunión del G8 el día 25 para decidir la posición de este grupo en la que vendría en seguida, lo que de por sí da una idea de cómo se procesan los temas en estos cónclaves. En ese club de los "desarrollados y emergentes" tal vez podría decirse como en la fábula de Orwell: "todos son iguales pero hay algunos que son más iguales que otros".

El contexto de las reuniones ha estado marcado por la necesidad de generar un clima de confianza respecto al manejo de la crisis mundial, pero con un entorno en la que la misma está impactando de manera significativamente distinta a diferentes países y



regiones. También por la existencia de estrategias divergentes sobre cómo proceder para superar la situación actual y evitar que resurja. Los países europeos han insistido en el papel del ahorro y los Estados Unidos en la inyección monetaria y el gasto, aunque éste acreciente la deuda. Naturalmente, dada la situación en Europa hoy día, el tema de la deuda es prácticamente tabú. El punto de los controles también divide, ya que los norteamericanos expresan dudas sobre el posible efecto de "freno" que los mismos puedan tener sobre la esperada recuperación.

En todo caso, los puntos más álgidos, que giran alrededor de los mecanismos de control del sistema financiero internacional (se habla de una posible nueva agencia internacional), han sido pospuestos hasta la próxima cita en Seúl, para el mes de Noviembre. Sí se tomaron importantes acuerdos sobre metas de reducción del déficit público y regulaciones a los bancos, aunque como comentaron algunos observadores, esto se hará de acuerdo con la "tesis Sinatra", o sea "cada uno a su manera". Porque no es lo mismo el sistema bancario fracturado por las múltiples quiebras en un país desarrollado que otro en Brasil o Sudáfrica. Hasta ahí no puede esperarse que llegue la solidaridad.

Por lo pronto, la prensa especializada comenta que el "ámbito G20" se ha quedado como un espacio de creación de "buenas ondas" y "filosofía", en tanto que no surjan nuevos y más graves problemas. Por lo pronto, esas "ondas" no han logrado que las bolsas mundiales reaccionen tan positivamente como sería deseable. Hay mucha tarea pendiente todavía para generar la confianza deseada.

3) Mares peligrosos en Gaza

Un capítulo más de la confrontación entre Israel y sus vecinos se escribió el 30 de mayo de 2010, cuando comandos especiales de la Marina de ese país abordaron una embarcación (la "Mavi Marmara") parte de la llamada "Flotilla de la Libertad", a unos 65 kilómetros mar adentro de Gaza. El grupo de barcos, que incluía unos 700 activistas principalmente de nacionalidad turca, y que también incluía políticos alemanes del partido de Los Verdes, era patrocinado por la organización "Free Gaza" y la Campaña Europea para la Liberación de Gaza se proponía realizar "un gesto" internacional para exigir el levantamiento del bloqueo israelí a Gaza, de más de tres años de duración, que a su parecer impone a la población palestina condiciones humanitarias extremadamente difíciles. En la flota se transportaban unas 10.000 toneladas de pertrechos destinados a la población de Gaza.

En el abordaje se produjo un enfrentamiento dando como resultado la muerte de por lo menos nueve activistas y un buen número de lesionados. De inmediato han circulado versiones encontradas sobre los acontecimientos, por un lado acusando a las fuerzas israelíes de uso desproporcionado de la fuerza, mientras que de parte de éstas se ha alegado una provocación extraordinaria, al punto de que el comando se encontraba ante un peligro "tangibile" ante el cual se vio obligado a defenderse.

De parte de los activistas se han producido videos que parecen sostener la tesis del uso excesivo de fuerza. Los israelíes reclaman el derecho de garantizar que esos convoyes no sirvan para hacer llegar armas que sean utilizadas contra su población.

Más allá de los argumentos de una u otra parte, el acontecimiento puso en evidencia la creciente debilidad de la diplomacia israelí ante la opinión pública internacional. Las protestas y condenas por la acción de los comandos han abarcado a todo tipo de actores, desde el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas hasta gobiernos tradicionalmente aliados de Israel, como los Estados Unidos y la Unión Europea (directamente y por medio de varios países clave como Alemania y España).

El que este evento haya producido una confrontación abierta con Turquía, país clave en la región para el avance de propuestas de paz, ha sido destacado como uno de las pérdidas netas de Israel en esta coyuntura. Sólo hasta mediados de junio se ha visto alguna respuesta del gobierno israelí en el sentido de flexibilizar el acceso de ayuda humanitaria en Gaza, aunque el bloqueo marítimo se seguirá implementando, pese a las presiones internacionales para



levantarlo.

Todo parece indicar que el mar seguirá siendo un escenario de nuevas confrontaciones como la que reseñamos, a menos que se pueda llegar a un acuerdo que satisfaga las mínimas demandas de ambas partes.